

Comienza el camino....



REFLEXIONES DE LA MAÑANA PARA LA CUARESMA

GENTILEZA DEL H. ELADIO GARCÍA

pas
to
ral



LA SALLE - SAN ILDEFONSO

MIÉRCOLES de CENIZA

“Tu Padre que ve en lo escondido, te recompensará...” (Mt. 6,1-6.16-18)

Los cristianos comenzamos estos días un tiempo que se llama “cuaresma”. Es un tiempo en el que nos esforzamos por cuidar más nuestra comunicación con Dios, la escucha del Evangelio y el cambio de vida.

Son días de mirar a nuestro alrededor y prescindir de cosas superfluas para vivir más la comunicación de bienes; prescindir de algunas horas de televisión para mirar a los de casa, para comunicarnos más en familia, para comentar juntos una lectura, un libro o una película, para leer la Biblia, para pensar cuánto nos sobra a nosotros y cuánto falta a otros. Dejar de vivir pendientes de la televisión para dedicar un rato a visitar a un enfermo o a acompañar a alguien que esté solo, o colaborar con alguna organización dedicada a los que carecen de todo.

Es un tiempo de renovación que nos llevará a vivir la Pascua resucitando a una vida nueva.

Uno de los medios que nos propone la Iglesia para prepararnos es la ORACIÓN.

Rezar es pasar el tiempo con Dios. No se reza para obtener algo a cambio. Rezar es acudir a Dios como acudimos en busca del sol para recibir la luz y el calor. Cuando uno reza, se pone bajo el calor y la luz del amor de Dios. Entonces tomamos más conciencia de su gran cariño y nos proponemos cambiar.

Ya no pedimos a Dios cosas o favores, sino que deseamos hacer lo que a Él le agrada, llenos de generosidad y de perdón.

La oración nos cambia: nos hace mirar la vida y el mundo con los ojos de nuestro Padre.

Las lecturas bíblicas nos proponen un plan de vida: oración sincera, solidaridad y moderación en nuestra vida.

Dámelo, te lo pido, la alegría de tu salvación,
y un corazón sincero que se juegue todo por ti;
les diré a los jóvenes que tus caminos son formidables,
y a los que pecan sin concertarte que prueben lo que eres Tú.

JUEVES DE CENIZA:

Lucas 9,22-25: **“El que pierda su vida por Mí la ganará...”**

Los cuarenta días de cuaresma pretenden sacarnos de nuestra posición pasiva y ayudarnos a crecer, a ampliar nuestra vida en todas sus dimensiones. Hay vida cuando uno se da.

HUELLAS EN LA ARENA

Un día llegó al Paraíso un hombre que pidió a Dios le concediera contemplar toda su vida, tanto los momentos buenos como los difíciles. Y Dios se lo concedió.

El hombre pudo ver el transcurrir de su vida como un largo paseo por la playa. Y observó en la arena las huellas de cuatro pies, los suyos y los de Dios. Pero en los momentos difíciles sólo aparecían las huellas de dos pies. Sorprendido y apenado, le dice a Dios.

Veo que precisamente en los momentos difíciles me dejaste solo...

De ninguna manera (le respondió Dios), en los momentos difíciles se ven solamente las huellas de mis pies porque yo te llevaba en mis brazos.

Devuélveme, que lo perdí, el gozo y la alegría,
y toda mi vida salte en fiesta.
Somos amigos: olvida el mal que hice,
y ayúdame con tu amistad a renovarme.

VIERNES DE CENIZA:

“Jesús se retira al desierto..” (Mateo. 4,1 - 11)

Las tres tentaciones de Jesús son como una síntesis de las tres grandes tentaciones de hoy y de siempre:

la tentación del “tener más” en lugar del “ser”,
la del “poder” en lugar de “servir”,
y la del éxito fácil y espectacular.

Jesús vence las tres tentaciones y siguió su camino de hombre libre y “pasando por el mundo haciendo el bien”.

El vencer nuestros deseos desordenados y egoístas nos hacen pasar de la tristeza a la alegría, del egoísmo a la generosidad, de la muerte a la vida.

Desierto hoy es buscar a Dios por encima de todo y con pocas cosas, a pesar de que pudiéramos tener muchas, sabiendo que algunas veces éstas nos estorban la visión de lo fundamental. No porque ellas sean malas, sino porque nuestro corazón puede ser malo, corazón ambicioso.

Que nazca en mí, como una fuente, un corazón puro,
y una voluntad firme, Señor, fragua en mí;
quiero ver tu rostro alegre a mi lado,
y tu fuerza en mí me acompañe siempre.

I SEMANA de CUARESMA:

I. LUNES: El Señor nos invita a tener gestos de solidaridad...

“Tuve hambre y me diste de comer”. (Mateo 25,31-46)

Amar significa compartir, vestir, acoger, visitar, es decir, formas muy concretas de servicio y entrega a los demás. La cuaresma nos recuerda cuál es lo esencia en nuestra vida..

El encuentro con Dios no será las buenas intenciones, sino a lo concreto que hicimos por los más pobres y necesitados.

“Al atardecer de la vida seremos examinados sobre el amor.”
Está claro. No tenemos excusas. Si no bastan para despertarnos las necesidades y lamentos, las llamadas o los silencios de nuestros hermanos y hermanas, deberíamos conmovernos esta palabra evangélica tantas veces escuchada: “Era yo” el que pasaba hambre y sed, el forastero y el desnudo, el enfermo y el encarcelado.”

Señor, ¡haz que cambie!
Libera mis piernas de la pereza,
aparta de mi cuerpo el deseo de acomodarme.
Desata mi corazón de las amarras
que me prenden a cosas sin importancia.
Suelta mi espíritu de la desgracia del egoísmo
y la indiferencia.

I. MARTES: “Vosotros rezad así...” (Mateo 6,7 - 15)

Jesús propone como modelo de oración el Padrenuestro. Dios es Padre-Madre de todos y, en consecuencia, todos somos hermanos. Pedir que venga su Reino supone comprometerse en la búsqueda de la PAZ.

“Discutían dos amigos del Señor sobre ventajas e inconvenientes de tener fe, cuando Él les dijo:

“Tener FE es como recibir una linterna en una excursión nocturna. El paisaje no cambia al ser iluminado, ni disminuye el cansancio por la marcha. Lo que pasa es que el que tiene la linterna ve mejor cómo es la espesura y camina con más seguridad. El peso de la linterna le puede molestar a veces, las sombras producidas hacerle imaginar fantasmas, pero, afortunado el caminante que posea una linterna en su andar nocturno: iluminará con ella su camino y no caerá nunca.”

Vuélvete a mí y ten misericordia...
asegura tus pasos con tu promesa,
que ninguna maldad me domine.

I. MIÉRCOLES:

La Resurrección de Jesús sólo se puede aceptar desde la fe. (Lucas 11,29-32)

Los habitantes de Nínive aceptaron la llamada de Jonás a cambiar de vida, pero Israel no acoge ni escucha las palabras de Jesús.

Hay que estar abiertos al Evangelio y ser generosos.

“El Señor no quería que sus amigos fuesen calculadores, a Él le gustaba ser derrochador a la hora de hacer el bien. Un día de primavera en el que se habían cobijado resguardándose de un chaparrón les decía:

Debéis aprender de la lluvia que cae en abundancia de las nubes; a nosotros nos parece que corre toda resbalando por el suelo, pero no es así. Empapa la tierra en todos sus intersticios y por eso veréis cómo todo esto pronto estará repleto de flores, y la que sobra, corre hacia abajo, no se pierde, pues se recoge en pantanos para fecundar más tarde otras tierras.

Que vuestra generosidad sea abundante, desbordante, y así daréis frutos no sólo en vuestro entorno, sino que llegará más lejos de lo que nunca hubieseis imaginado.

Acordaos bien: nunca debéis dar con cuentagotas.”

Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma hacia ti...
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya tú eres mi Dios.
Tu espíritu que es bueno
me guíe por tierra llana.

I. JUEVES: “Quien pide, recibe.” (Mateo 7,7-12)

Orar es llamar a la puerta. Sin cansarnos nunca. A Dios hay que buscarle porque siempre está más allá de lo que buscamos.

“Una vida sin fe es como un viaje por carretera en medio de camiones. No es necesario estar mirando por dónde discurre la carretera, sólo hay que ir siguiendo. Es muy cómodo, nada sorprende, pero te pierdes gran parte del paisaje y vas respirando aire contaminado y la velocidad que llevas no la escoges tú.

El hombre sin fe no tiene en su cabeza problemas superiores, pero su vida es raquítica, se hace mucho más susceptible y le perjudican más los hombres aunque no lo note. Pero, sobre todo, le falta un horizonte eterno.

Vosotros que tenéis FE, sed conscientes de que es una riqueza y maravillaos de toda suerte que hay en vuestra vida personal, sumergidos como estáis en la atmósfera de Dios.

Señor, escucha mi oración,
que mi grito llegue hasta ti;
no me escondas tu rostro
el día de la desgracia.
Inclina tu oído hacia mí,
cuando te invoco escúchame pronto.

I. VIERNES: “Este es mi Hijo, escuchadlo”. (Mateo 17,1-9)

El evangelio de la Transfiguración nos invita hacer lo posible para que todos los que sufren puedan llegar a decir como Pedro: ¡“Qué bien se está aquí!

- ancianos que sueñan con una visita....
- gente amargada, sin cariño....
- ojos tristes, cansados de mirar sin ser mirados...
- tantas comidas solitarias, insoportables...
- tanta indiferencias por parte de los más próximos.

Nos esperan muchas transformaciones:

- es nuestro proyecto;
- hagamos posible la alegría
- hablemos de todo lo que nos hace feliz como el amor, la vida, la amistad, la solidaridad.
- Hagamos de la marginación... cercanía,
- del odio... amor.

La vida no es un pasillo recto y fácil por el que viajamos libres y sin obstáculos, sino un laberinto de pasajes en el que debemos hallar nuestro camino.

La vida debe ser nuestro TABOR. Aquí encontramos a Dios.

Que Él nos inyecte energía y fuerza para dar un nuevo rostro al mundo.

Alégrense y gocen contigo
todos los que te buscan;
digan siempre: Grande es el Señor,
los que desean tu salvación.

II. SEMANA de CUARESMA:

LUNES: “Perdonad y seréis perdonados...” (Lucas 6,36 - 38)

Darse, no juzgar, perdonar... es amar con el mismo deseo y el mismo respeto con que somos queridos por Dios.

“El otro día vimos cómo descargaban de un remolque un gran globo. Era un pesado bulto rodeado de todo amasijo de cuerdas, anillas, cesta, sacos...y no sé cuántas cosas más.

Hoy hemos visto a lo alto, encima de aquel hipermercado, un globo cautivo. Parecía mentira que una cosa que sabíamos era tan pesada, estuviese tirando tan fuertemente hacia arriba. Era posible por la fuerza ascensional del gas que lo llenaba.

Pasa una cosa semejante con el hombre que desde que pecó, ser egoísta, no saber perdonar... es pesado, pero que al recibir mi Espíritu siente un impulso interior que le invita a crecer y mejorar. Hay que dejar actuar a Dios, no olvidando que en nuestro interior hay un peso muerto, unas tendencias malas que tiran hacia abajo.”

Misericordia, Dios mío, por tu bondad
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado

MARTES: "...ellos no hacen lo que dicen." (Mateo 23, 1-12)

Jesús propone para la vida de convivencia la igualdad y la fraternidad. Nada da derecho a ser más que nadie porque todos somos hermanos e hijos de Dios.

Y les decía un día:

"Si has llamado por teléfono a un amigo y te has entretenido durante mucho rato hablando con él, cuando cuelgues el aparato no abandones tu domicilio enseguida, no sea que mientras conversabas alguien hubiera pretendido llamarte y estuviera ahora esperando que acabaras de hablar. Tú, precavido, estate un tiempo en casa por si acaso. Si te has aprovechado del teléfono debes dar oportunidad a los demás para que sean ellos los que te hablen.

Y prosiguió después:

No me gustan los que con la excusa de que están muy ocupados no atienden las llamadas o desconectan el aparato. Los que así hacen consiguen que ningún pelma les moleste, pero se arriesgan a que yo llame (pues soy pobre, me siento solo o estoy enfermo o deprimido) y necesito hablar con alguien y ellos no puedan acudir a mi solicitud."

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que te estoy llamando todo el día;
da alegría a tu siervo,
que se dirige a ti, Señor,
porque tú eres bueno y perdonas,
eres misericordioso con los que te invocan.

MIÉRCOLES:

"Quien quiera ser grande entre vosotros que sea vuestro servidor." (Mateo 20, 17 - 28)

Siempre ha habido y hay pelea por los primeros puestos. La sociedad nos dice que lo importante es estar arriba.

Jesús nos dice que lo importante es el SERVICIO a los demás.

Pronunciamos con gusto palabras como tolerancia, solidaridad, respeto, no discriminación... pero ¿responden estas palabras a lo que hacemos?

"El Señor les decía a los que siempre temían quedarse sin nada para ellos y les gustaba controlar su generosidad.

Si tienes en tu casa dos sillas y en una te sientas tú y la otra la guardas sin ofrecérsela a tu prójimo, llegará un día que las sillas estarán carcomidas y, apenado, constatarás que nunca has podido reclinar te a descansar en el sofá de tu vecino..

Y les decía también:

Un día la llama se quiso guardar para sí la luz que de ella desprendía y aquel día la llama se extinguió y murió del todo."

Miradlo los humildes, y alegraos,
los que buscáis a Dios cobrad ánimo.
Que el Señor escucha a los pobres,
no desprecia a los cautivos.
Alábenlo el cielo y la tierra

**JUEVES: “Tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen.”
(Lucas 16,19 - 31)**

La riqueza puede ser material, intelectual, espiritual...Podemos justificar su acumulación y no hacer uso de ella desde la solidaridad y gratuidad. Podemos vivir con mucha tranquilidad cuando otros no pueden llegar al mínimo indispensable.

“Entraron un día en el despacho de un amigo a quien no le faltaba ni un solo elemento de la informática moderna.

La curiosidad del grupo estaba puesta en comprobar las delicias que se podían conseguir del nuevo “Mac”.

Pacientemente lo conectó, se oyó el suave ruidito, luego unos números fueron apareciendo en la pantalla, finalmente se cargó el sistema operativo, sin el cual el ordenador no sería capaz de efectuar ninguna operación. Vino después llamar al programa y empezar a ejecutarlo. Y fue entonces, cuando pudieron disfrutar.

Al salir del despacho el Señor les advertía:

¡Pensar que tanta gente que aprende y es capaz de respetar todo el proceso de puesta en marcha y funcionamiento de un ordenador, no lo es de respetar las diferencias de las personas!

¡Respetan más a una máquina que a un ser humano!

¡Esto sí que es el colmo! “

Dichoso el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor abre los ojos al ciego.

VIERNES: “Dame de beber...” (Juan 4,5 - 42)

La samarita simboliza a todo hombre y mujer sedientos. Esta mujer tuvo la suerte de encontrarse con Cristo, sediento también, pero de otra manera. Sólo Jesús puede ofrecer el agua viva que sacie definitivamente nuestra sed. Esta agua sería su gracia. Él puede ofrecer un agua viva que sacia la sed para siempre. “El que tenga sed que venga a mí y beba”.

SAMARITANA

Busca saciar la sed en el agua del pozo,
es la mujer del cántaro, samaritana,
y no puede apagar la sed,
es una sed incorregible y rara.

Esta sed es tormento y droga dura,
el agua de los pozos no la apaga,
tampoco los productos del mercado
ni medicinas de farmacia.

Pero un sediento se acercó aquel pozo
y la mujer sedienta ofreció su agua,
es agua viva, el que la bebe,
no volverá a tener más sed, más ansia.

III SEMANA de CUARESMA

III. LUNES: "Jesús ha sido enviado para hacer felices a todos sin distinción de razas ni culturas." (Lucas 4, 24 - 30)

Dios salva a quien quiere. Hemos de escuchar la verdad. Muchos pecadores y personas de buena voluntad pueden ser más del agrado de Dios que los bautizados.

"En el Reino de los cielos, dice el Señor, ocurre como aquel hombre que un día recibió una llave muy bonita, se la habían regalado y no se atrevió a probarla ni a preguntar qué puerta abría. Pero se alegró mucho de tenerla, pues era una llave preciosa.

Poco a poco, sin saber cómo, la llave fue quedando abandonada en un rincón de un bolsillo secundario de una chaqueta azul marino.

Pero pasó mucho tiempo y un día tuvo necesidad de la llave. La buscó y no la encontró y lo peor del caso es que ni siquiera sabía cuándo la había perdido.

En el reino de los cielos, dice el Señor, a veces pasa algo semejante. Uno recibe la fe, la mama de su madre, la disfruta en familia de niño, la goza con su grupo, pero para nada la utiliza, nunca la pone a prueba. Y una fe poseída de esta manera, con toda seguridad se pierde sin advertir siquiera cuándo."

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en ti;
me refugio a las sombras de tus alas
mientras pasa la calamidad.
Invoco al Dios altísimo
al Dios que hace tanto por mí.

III. MARTES: "Jesús propone la práctica del amor fraterno." (Mateo 18, 21 - 35)

El perdón, como criterio habitual, romperá la espiral de la violencia. Perdonad como mi Padre del cielo que perdona de corazón.

"El Reino de los cielos que es mi IGLESIA, dice el Señor, es como una cabina telefónica que alguien encontró un día. Era un hombre que llamaba por teléfono frecuentemente y encontró una con el mecanismo alterado de tal manera que sin echar monedas se podía hablar siempre y a cualquier lugar del mundo.

Aprovechó la circunstancia para comunicarse con todos sus familiares y amigos. Lo aprovechó también para establecer nuevas relaciones comerciales, concertar entrevistas y aumentar las ventas de su empresa, y, no contento con todo esto, fue a llamar a los suyos y a los vecinos y se reunieron y alegres llamaron a Japón y a Australia y a Alaska...

La Iglesia, dice el Señor, es como esta cabina telefónica y aún más. Por medio de ella nacemos a la vida por el Bautismo, nos reconciliamos con Dios y Él nos perdona, nos encontramos con los hermanos. Pero no todos lo saben encontrar, no todos lo saben gozar, no todos saben aprovecharse de ella."

Sálvanos, Señor, que se acaba la honradez,
que desaparece la sinceridad entre los hombres:
no hacen más que mentirse unos a otros

III. MIÉRCOLES:

“Las normas nos orientan en la vida pero hay que ir al “espíritu de la ley” (Mateo 5, 17 - 19)

Durante mucho tiempo se pensaba que con “cumplir” era suficiente. Jesús nos presenta una nueva dimensión: “Dar plenitud” a lo que hacemos.

“Debéis ser como las acacias del desierto, dice el Señor.

Cuando las veis de cerca os dais cuenta de que no son muy altas, pero sus grandes ramas se desparraman como misteriosos reptiles a poca distancia de la caliente arena. Nadie se explica a primera vista cómo pueden subsistir en medio de la sequía abrasadora del desierto.

Pero puede comprender este prodigio quien sepa que las raíces de este árbol se hunden en el suelo más de cuarenta metros, absorbiendo la humedad que corre por las profundidades.

Vosotros que en este mundo de consumismo, de violencia, de placer y de ambición, debéis vivir enraizados en una vida sólida, profundizando en la dimensión religiosa de la vida, para encontrar siempre motivos, estímulos y ayuda para ser buenos servidores de quien nos necesite, dando PLENITUD a la Palabra de Dios.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra sus caminos,
todos los pueblos su salvación.

III. JUEVES: “El que no está conmigo está contra mí.” (Lucas 11,14 - 23)

Vivimos divididos, En nuestro interior luchan el egoísmo y la fuerza generosa de Dios. Jesús ha venido a destruir los “demonios” con el poder de Dios e implantar la unión entre nosotros.

“Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el arte de vivir como hermanos.”

“Tú sabes que los buenos frenos a veces se agarrotan y hay que llevarlos al mecánico para que los desbloqueen. Los padres a veces son demasiado exigentes, demasiado contrarios a todo lo nuevo, a todo lo que no tuvieron en su juventud. Por eso es tan importante que dialoguéis con ellos. Debéis hacerles ver que los tiempos han cambiado y que las posibilidades de hoy son diferentes de las de antes. Pero para convencerlos deben ver que vuestros frenos interiores funcionan perfectamente.

¿Qué significa esto?

Toda persona debe fabricarse en su interior los frenos de seguridad que son ni más ni menos la simple responsabilidad y madurez.

En realidad, los padres y los educadores no los instructores de conducir la vida con acierto.

Tú también debes ser educar o educadora de tus padres y cuanto más los eduques con amor, más personalidad tendrás y ellos más libertad te concederán.

Despierta tu poder y ven a salvarnos;
oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

III. VIERNES: Cristo es luz ... (Juan 9,1 - 41)

La luz y las tinieblas no juegan ni se mezclan, están siempre en lucha. Cristo ha venido como luz del mundo, las tinieblas se opondrán con todas sus fuerzas, pero serán vencidas.

Vemos poco y mal. Nos fijamos en las apariencias. No conocemos en profundidad las personas, las cosas, los acontecimientos. Ni siquiera nos conocemos bien a nosotros mismos..

Sólo Jesús puede librarnos de nuestras oscuridades. Pero necesitamos la fe. Hemos de creer en su Palabra y dejarnos llevar a la piscina para lavarnos. La piscina es la Iglesia y sus aguas salvadoras son el Bautismo.

Cristo, Luz del mundo,
no se apaga, crece,
más de dos mil años gozando de su belleza,
estrella gigante, siempre nueva.

Mírame a mí por dentro, Cristo,
y ahuyenta mis tinieblas,
que no dude ni me acobarde,
que no se apague nunca
la lámpara que encendiste con tu mirada..

¡Oh Jesús, Luz del mundo,
cúrame del todo de mi ceguera,
y haz de mí un espejo de tu luz!

IV. SEMANA de CUARESMA:

LUNES: El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino"

(Juan 4,43-54)

Jesús se encuentra con un funcionario no judío y, ante su fe, le comunica la vida que busca: la curación del hijo. Llevando esperanza de vida se pone en camino.

"Hablaban un día con el Señor de los muchos grupos, comunidades, núcleos, movimientos... de tantas cosas que hoy en día nacen, crecen....

Entonces el Señor les dijo:

"El Reino de los cielos debe ser como una red que toda ella está hecha de nudos entrelazados. Si un nudo no está estrechamente unido a los demás, se engancha fuera e incluso hace peligrar la integridad de la red que puede rasgarse y por eso se corta y se tira. Pero si pende un trozo de cuerda suelto se anuda a otro cabo para que no haya un agujero. Y si son tres o cuatro las puntas, deben anudarse para mantener la estructura de la red. No me gustan ni los nudos sueltos, ni los cabos perdidos. Todos deben estar íntimamente relacionados. Sólo así circula la necesaria comunicación humana, sólo así llega mi gracia fundamental para todo el grupo, sólo así la actuación de un miembro en su entorno es eficaz."

Que el Señor se acuerde de nosotros
y nos bendiga...

Bendiga a los fieles del Señor,
pequeños y grandes.

**IV. MARTES: “Al momento aquel hombre quedó sano.”
(Juan 5, 1-3a. 5-16)**

°Toma tu camilla y echa a andar”. Toma tu historia, tu pasado, tu realidad... y comienza una nueva forma de vivir. Toma tu forma de ser, tu carácter, tu cobardía y comienza de nuevo porque nunca es tarde.

“En el Reino de los cielos, dice el Señor, hay que obrar como lo hace la naturaleza con algunas semillas. Muchos árboles se defienden del peligro que supone para ellos que los rumiantes se coman sus frutos y se traguen la simiente y que esta sufra la agresión de sus jugos gástricos y se pierda. Por este motivo envuelven la semilla en una gruesa cáscara. Los ácidos del estómago no pueden con ella y así el hueso cae al suelo y al recibir la suave humedad constante de la tierra, sin darse cuenta, se va abriendo y el brote que sale ercha raíces y nace un árbol que va creciendo poco a poco.

Vosotros debéis hacer lo mismo: sed constantes y suaves, no os dejéis dominar por la impaciencia, ni queráis romper rápidamente barreras personales.

Alabaré el nombre de Dios con cantos,
proclamaré su grandeza con acción de gracias...
Miradlo los humildes y alegraos,
buscad al Señor y revivirá vuestro corazón.

IV. MIÉRCOLES: “Quien escucha mis palabras tiene vida eterna.”

(Juan 5, 17 - 30)

Debemos desechar de nuestra mente ese Dios lejano y escondido en los cielos. Jesús nos ofrece un Dios que es Padre, que se ha hecho hermano cercano y camina con nosotros dando luz a nuestros problemas y dificultades.

“Junto al camino que recorrían aquel día brotaban grandiosas pitas. Los amigos del Señor le preguntaron por qué no se había referido nunca en sus enseñanzas a estas plantas, ni a las chumberas, ni a ningún cactus que tanto abundan en su país.

El Señor les dijo: “En vuestra vida debéis aprender de la pita. Esta planta, en cuanto se afirma en el suelo y todavía mientras está creciendo, extiende sus ramas silenciosamente y las largas haciendo surgir de sus puntas nuevas vidas. Alrededor de cada ejemplar madre, veréis siempre otras plantas testigos de su generosidad para con la vida. Al cabo de muchos años, agotadas sus fuerzas, brota un gran plumero que poco a poco se convierte en la flor más grande de nuestros paisajes.

Vosotros también debéis dar fruto desde el principio: los éxitos, el descanso, vendrán al final. Hay que buscar en la vida el crecer. Ser útiles, más que presumidos y altivos.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor toda la tierra
porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza.

IV. JUEVES.:

“La Palabra de Dios no habita en vosotros porque no creéis en Él”

(Juan 5, 31- 47)

Hay que dar el paso hacia la luz para escuchar la voz de Dios. Pero no queremos salir de las tinieblas; cerramos los ojos a las desigualdades, cerramos el corazón a quien nos pide algo, olvidamos las atenciones a aquel que nos necesita. Nos cerramos al Evangelio porque nos señala nuestras oscuridades si no cambiamos de la forma de vivir..

“Los aficionados al deporte comentaban muy contentos el triunfo de los juegos olímpicos de uno de sus deportistas favoritos. Admiraban al vencedor pero afirmaban que si había logrado medalla era gracias a que en su última época había cambiado de entrenador. Se discutió entonces la importancia de esta persona en el éxito personal del deportista. Unos decían que la fuerza salía de uno mismo y desde fuera poco se podía aumentar. Otros, al contrario, afirmaban que sin un buen entrenador nadie conseguía un buen triunfo.

El Señor fue sacando una enseñanza.

El honor se lo lleva el deportista, pero difícilmente obtendría éxito si no hubiera tenido quien educara sus movimientos, enseñara a agilizar sus músculos, controlara sus entrenamientos. Uno mismo no conoce del todo sus posibilidades, debe ser otro desde fuera quien las descubra y enseñe a corregir los defectos.

En todas las facetas de la vida, toda persona que quiera progresar debe escoger un buen guía o un grupo donde la comunicación, la confianza y la exigencia mutua le vaya formando.

Que se alegren los que se acogen a ti, Señor,
protégelos, para que se llenen de gozo
los que te aman.

IV. VIERNES:

“Yo soy la Resurrección y la Vida: el que cree en Mí, aunque haya muerto, vivirá...” (Juan 11,1-45)

Jesús, lleno de la fuerza del Espíritu, nos contagia de Resurrección y de Vida. Es lo que significaba cuando curaba enfermos, cuando expulsaba milagros, cuando resucitaba a muertos. Su Palabra, su aliento transmitían vida.

Jesús se presenta como amigo, el humano, que llora por la muerte de un ser querido, Lázaro.

TÚ NO MORIRÁS PORQUE YO TE AMO.

Señor, tu amigo Lázaro está enfermo,
padece de corazón.

Si tú no te acercas pronto,
morirá de corazón.

Mueren porque están muy solos,
porque ya no son amados,
mueren porque ya no cuentan,
son cordialmente marginados.

Acércate, Señor, a los amigos,
todos son tu amigo Lázaro.

Diles palabras de aliento,
diles que estás a su lado,
que sepan de tu amistad,
que no les has olvidado.

Ve diciendo a cada amigo:
No morirás, porque te amo.

V. SEMANA de CUARESMA:

V. LUNES: “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8, 12 - 20)

El testimonio de Jesús está apoyado por el Padre.

El testimonio del Padre y de Él son idénticos.

Acusan a Jesús para condenarle.

“Se llamaba Manuel Campos. Tenía un corazón solidario. Durante años, fue profesor de matemáticas en diferentes colegios. Exigente, pero cariñoso siempre. Fue a Brasil y allí cambió su vieja profesión de profesor por la que podríamos llamar de fac-totum. En Galia, el pequeño pueblo donde Manolo fue, era el paño de lágrimas de todos, el fotógrafo de las bodas, el organizador de una cooperativa de corte y confección... el amigo de cualquiera. A nadie le negaba su ayuda. Todos le contaban todo. Manolo vivió casi veinte años en Brasil. Murió asesinado al salir de visitar a un preso español en una cárcel de Río de Janeiro. Los que le mataron querían robarle y así lo hicieron. Manolo fue solidario hasta el final.

La solidaridad no es una bella teoría, sino una forma de vida. Una manera de ser y estar en el mundo, junto a los más débiles, cerca de los pobres, de los ni siquiera saben que tienen derechos.”

Yo confío en tu misericordia, Señor,
mi corazón se alegra con tu salvación,
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

V. MARTES:

SAN JOSÉ: San José como un varón justo y bueno. (Mateo 1,16.18-21.24a)

José es un personaje apenas conocido, un hombre que prepara el camino, ayuda en la marcha y luego vuelve a la sombra.

Los Evangelios lo presentan como un hombre bueno, atento a las necesidades de los otros: de Jesús y María.

La Iglesia lo tiene por patrono; el que supo cuidar de María y de Jesús.

San José es un santo moderno. Hoy se buscan y se prefieren santos como San José, de esos que visten como todos, que trabajan mucho, que tienen familia, que se comprometen con todo. Santos padres de familia, obreros de todas las profesiones, responsables políticos, voluntarios de cualquier ONG, artistas, deportistas, parados...

Se le estima a San José y se le quiere porque era un joven estupendo, lleno de capacidades, porque era humilde y responsable, porque amaba como nadie

San José dio a María y Jesús todo el cariño que necesitaban: es lo que más alimenta y hace crecer. Dio a Jesús, no sólo consejos, sino ejemplos de los mejores valores humanos, como el respeto, la paciencia, el trabajo, la solidaridad y de las actitudes religiosas.

SAN JOSÉ

José, que eres bueno y justo,
patrono de marginados,
quiero pedirte con fuerza
por los niños “sin padre”

Tengo aquí sus ojos tristes
en mis entrañas grabados.

V. MIÉRCOLES: “La verdad os hará libres.” (Juan 8,31 - 42)

La verdad que libera es aceptar la vida nueva que trae Jesús, que pone en entredicho todo lo que antes parecía que era absoluto: riqueza, poder, ideas, leyes...

La libertad sólo es posible cuando rompe con un orden injusto que impide la experiencia del amor de Dios a través del prójimo

La fe que nos hace libre es el compromiso de orientar la vida según la propuesta del Evangelio.

La cuaresma es un tiempo de reflexión para pensar cómo nos dejamos manipular perdiendo libertad.

“Existe una vieja leyenda acerca de un extraño pájaro que canta una sola vez en la vida. Pero su canto es el más dulce de todos cuantos pueden oírse sobre la tierra. Desde el mismo momento en que abandona el nido comienza a buscar un espino. Y no cesa hasta encontrarlo. Una vez que lo ha encontrado se pone a cantar entre las crueles ramas del espino. Y él mismo se clava en la espina más larga y afilada.

Mientras va muriendo lentamente, envuelve su agonía en un canto bellissimo. Se trata del canto al precio de su vida. Y todo el mundo se calla para escuchar.

Y es que lo mejor sólo se adquiere al precio del don total de sí mismo.”

El Señor ha escuchado mis sollozos,
el Señor ha escuchado mi súplica,
el Señor ha aceptado mi oración.

V. JUEVES: “Quien guarda mi Palabra no sabrá lo que es morir para siempre”. (Juan 8,51-59)

A Jesús se le acusa de endemoniado, blasfemo, loco....

Son las expresiones más fuertes para rechazar a alguien.

Jesús recuerda el testimonio del Padre y de Abraham.

La FE siempre es camino, no anclada en el pasado y muerta.

Lo que Jesús pide a los suyos es una fe viva que se exprese con acuerdo con los signos de los tiempos.

CRISTO SIGUE MURIENDO.

Comienza la Semana Santa. Habrá que recordar y vivir no sólo los hechos pasados sino actuales. Porque también hoy a Cristo se le sigue condenando a muerte. Sobre todo en los pobres y marginados.

“Ante la proximidad de la Semana Santa quiero recordar a todas las personas que sufren para ser solidarios.

Pido un minuto de silencio por los inmigrantes anónimos que se ahogan cada día en aguas del Estrecho;
por la plaga de hambre, la sequía y las guerras que ha caído como una maldición sobre el mundo;
por el millón de muertos que causa el paludismo en el Sur;
por los millones de menores explotados laboralmente en el mundo;
por el millón de niños asiáticos forzados a prostituirse;
por todos los condenados de la tierra...

Echar una mirada al mundo resulta penoso. Un minuto de silencio es demasiado poco para tanto dolor.

Por eso acudimos a la solidaridad, esa mezcla de dolor, amor y utopía que nos hace actuar como si el mundo tuviera arreglo.

Dios me escuchó,
y atendió mi súplica.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica,
ni me retiró su favor.

V. VIERNES.

DOMINGO de RAMOS (Mateo 21, 1- 11)

El próximo domingo es el Domingo de Ramos, comienzo de la Semana Santa. Es nuestra Semana Mayor por la grandeza de los misterios que vamos a celebrar.

La procesión de los ramos nos recuerda la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

El triunfo de Jesús fue sencillo y pacífico, protagonizado por gente humilde y por algún grupo de niños, que se apuntan a todas las fiestas.

El Domingo de Ramos es un día de alabanza al Señor. Se siente una vibración del Espíritu que contagia a los pobres y a los niños.

Entre los ramos no faltarían los olivos. Es uno de los símbolos de la paz.

Desde su nacimiento a su muerte Jesús se presenta desarmado. No es conformista ante cómo se desarrolla la vida de los hombres; es un No-violento. Luchará para defender la verdad y la vida, el derecho y la justicia, pero sin armas, con amor. Se dejará quitar la vida antes que matar.

Jesús entra triunfante en Jerusalén. Aclamado como rey, pero sin soldados ni armas, acompañado de gente sencilla y con la paz en sus manos.

Alegraos, pueblos todos del mundo,
cantad con júbilo, pueblos del Tercer Mundo
porque llega a vosotros el Salvador.

Llega con sus manos vacías
pero con el corazón rebosando;
llega con los oídos bien abiertos,
con la palabra liberadora.

Es un tipo que aguanta y que lucha,
también se estremece y se entrega.

Tu lucha y tu dolor son semillas
que tienen valor de vida nueva
y de RESURRECCIÓN.

